

ARTE Pedro Luis Lozano Úriz

Eguiluz

JAVIER EGUILUZ

Sala: Ormolú

Horario: Hasta el 1 de julio. Lunes a viernes 10 a 13.30 y 17 a 20. Primer y último sábado de mes 10 a 13.30.

JAVIER Eguiluz regresa a la galería Ormolú, un espacio intimamente ligado a su trayectoria, ya que ha apostado por él, con firmeza y acierto, desde hace ya más de quince años, en una labor de apoyo continuado que es justo reconocer y apreciar.

La obra de Javier se desarrolla en el ámbito de la abstracción y se construye a través de composiciones basadas en el movimiento, los contrastes lumínicos, el equilibrio entre forma y mancha y por último, el poder evocador del color. Sus cuadros van evolucionando a lo largo de su desarrollo material y el autor disfruta mostrándonos las huellas de esta progresión. Por ello, en sus composiciones encontraremos una gran densidad de formas y líneas, capas y marcas que dotan a cada pieza de una vida y personalidad propias, al mismo tiempo que nos permiten intuir el laborioso proceso de su creación.

Sus imágenes, como he citado, construyen equilibrios entre los conceptos de forma y mancha. Pero este equilibrio, no es tranquilo, sino que surge de una cierta lu-



Javier Eguiluz, en la exposición de sus obras en la galería Ormolú.

JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ

cha. En algunas obras incluso, se puede encontrar una relación con los futuristas italianos dado que, en gran medida, hay una reyería visual, una batalla de dinámismos que resuena en la superficie de la imagen y que probablemente responde a una búsqueda interior, profunda, del propio artista.

Sin embargo, reconociendo ese desarrollo libre y abierto de cada uno de sus trabajos, el con-

junto mantiene un estilo coherente lo cual pone de manifiesto que nos encontramos ante un autor sumamente riguroso. Por otra parte, a pesar de la presencia de fuerzas contrapuestas, las obras no son agresivas y el resultado general es apacible.

Este hecho se debe fundamentalmente a un extraordinario control cromático y a la fuerza que cobran las tensiones entre sus luces y sus zonas oscuras. Gracias a es-

tos recursos, Javier consigue que sus obras tengan alma y transmitan una esencia vital que no solo se contrapone a las fuerzas en conflicto sino que se acaba imponiendo a ellas. De esta manera sus cuadros, aunque nacidos de una lucha de formas y contruidos a base de cambios y contrastes, comunican una cierta paz interior, una serenidad subjetiva, en definitiva, una abstracta sensación de esperanza.